

Buenas noches a todos.

Os agradezco la oportunidad de poder estar aquí compartiendo conocimientos y experiencias enriquecedoras que nos hacen crecer como profesionales y como personas.

Al ser invitada a participar en esta mesa me quedé algo **desconcertada** ya que siendo sincera nunca me he planteado el tema de la accesibilidad directamente y **no soy especialista**.

Tras un periodo de reflexión he llegado a la conclusión de que sí puedo aportar mi granito de arena esta noche, ya que sí **soy especialista en adaptar espacios** al gusto y necesidad de individuo, sea cual sea su situación física y psíquica.

No solo eso, si no que también pongo todo mi empeño para que estos espacios beneficien a la persona, en cuanto a que proporcione mayor calidad de vida, de trabajo o fomente su relación con la sociedad.

Para realizar mi trabajo pongo en práctica la filosofía oriental milenaria **Feng Shui**, en su faceta lógica y racional, adaptada a occidente.

Al realizar un trabajo de interiorismo **lo primero que hago es escuchar** y estudiar a la persona que tengo delante: me transmite su personalidad, modo de vida, manera de relacionarse con la sociedad, inquietudes, aficiones, necesidades, etc.

Después plasmo en un **plano** toda la información y la transmito con entusiasmo como conclusión de una comunicación entre nosotros unida a una serie de conocimientos y experiencias que hacen que este **proyecto sea viable** y consiga las metas e ilusiones de mi interlocutor.

Por el momento **no veo la diferencia** entre una persona en plenas facultades y otra con cierta discapacidad.

El espacio reflejará a la persona que vivirá en él: no importa si se colocan libros en la librería o libros en formato CD, no importa si el baño está adaptado o si la cocina está a 70 cm. de altura o a 90, lo importante es la voluntad de convertirlo parte de si mismo, ahora.

Cuando entramos en una vivienda, solo con **dar un vistazo** podemos saber que tipo de persona vive allí: sensible, ordenada, equilibrada, limpia, sociable... Considero que la casa es como un espejo.

Lo cierto es que en 21 años de profesión me he encontrado con **pocos casos de clientes discapacitados** y mi pregunta es **¿Por qué?** Se me ocurren varias posibles respuestas:

. Tal vez **el aspecto estético es superfluo** en comparación con la necesidad de practicidad.

. Es posible que ya que **es más caro conseguir el entorno adaptado** para la discapacidad (más m² y edificio accesible) ya no haya presupuesto ni ganas como para pensar encima en decorarlo.

. Puede ser porque ya tenemos el concepto de que **todo lo ortopédico es feo** y no nos molestamos en mejorarlo.

. A lo mejor **no encontramos publicaciones de revistas** etc. que animen a los discapacitados a mejorar su entorno más íntimo.

. En muchas ocasiones el discapacitado **no vive solo** y por lo tanto no puede adaptar todo su entorno a sus necesidades ya que no sería cómodo para el resto de la familia.

Yo diría que es una **mezcla de todos** los puntos, unidos a un **no poder generalizar** como consecuencia de las múltiples discapacidades congénitas y sobrevenidas y las múltiples situaciones sociales y familiares.

Lo que está claro en cada caso es que **el entorno influye en nuestro estado de ánimo** y nuestra casa debe adaptarse a nuestra forma de vida de este momento, debe ser nuestro **“nido”**, donde poder sentir que **“como en casa, en ningún sitio”**. Nuestra casa debe evolucionar con nosotros y con nuestras necesidades en ese momento de la vida. Una casa estancada refleja una vida estancada.

Hoy en día nuestras casas se han convertido en lugares de descanso, en **oasis de paz** en los que nos resguardamos de un mundo exterior que muchos sentimos **hostil y agresivo**. Debemos crear un entorno acogedor, equilibrado e idóneo para relajarnos. **Debemos rodearnos de lo que nos gusta y necesitamos.**

Cuanto más ordenado está nuestro espacio, más equilibrio y bienestar sentimos y más estructurada estará nuestra vida. **Todo lo que nos incomoda influye negativamente en nuestra vida.** Muchas veces pequeños detalles fáciles de cambiar, como puede ser un color, que una puerta no se abra del todo, la posición de un mueble, etc. **nos va transmitiendo mensajes de incomodidad y estamos más irritables:** nos pasa algo y no sabemos el que.

Todo esto para un discapacitado es aún más importante ya que su vida en el exterior es física y psíquicamente mucho más difícil. En su casa es muy importante **el espacio, el orden y la accesibilidad** para que por lo menos allí sea autónomo y por lo tanto **más libre**.

Dependiendo del grado de discapacidad estará **más o menos integrado en la sociedad** y por lo tanto tendrá más o menos necesidad de vivir y compartir su entorno más íntimo.

Por ejemplo la ceguera es una discapacidad muy integrada en nuestra sociedad y creo que es por eso que acuden a profesionales que les aconsejen y creen espacios cómodos y ordenados para ellos y bonitos para los videntes.

De por sí el mundo de la construcción produce cierta desconfianza e inseguridad y este sector invidente, que es con el que he tenido más contacto lo acusa especialmente. La recomendación es a través de amigos.

He realizado tres viviendas para ciegos.

Para **transmitir la idea** del proyecto en estos momentos existen métodos avanzados que lo facilitan, pero **el concepto espacial es difícil de coger**, sobre todo en el caso de no haber visto nunca. Me facilitó el trabajo una persona cercana al cliente que sabía expresar dicho concepto.

A nivel de distribución es muy importante **el espacio libre y el orden metódico**, que ayuda a la persona a situarse en el espacio. No puede haber cambios de un día para otro.

Es difícil también el **concepto luz y color** que nunca llegan a ver, pero que desean que guste a los videntes.

En cuanto a tejidos importa **el tacto** sobre todo.

Recientemente realizamos una reforma integral en un piso donde vivía un chico con **síndrome de Dawn** de unos 16 años. La reforma les obligo a dejar la vivienda tres meses, cosa que al chico desconcertó mucho. Se adaptó una gran habitación a sus necesidades, que por supuesto no son las corrientes.

Cada caso es diferente y te hace aprender mucho en todos los aspectos.

Este chico está feliz en su nueva casa hecha a su medida.

También recientemente hemos adaptado un baño a una señora mayor enferma. Era el único **baño** de la casa y lo compartía con toda la familia. En este caso **fusionamos perfectamente la estética con la funcionalidad y las últimas tendencias** de modo que el resultado agradó a todos.

Estoy especializada en la **rehabilitación** de pisos en el centro de Barcelona, donde la **accesibilidad es nula**: falta ascensor, si se pone no cabe una silla de ruedas, hay escaleras en las porterías y no hay espacio para rampas, las puertas de baños y cocinas son de 60 cm. de ancho y muchas veces en paredes maestras, etc.

Por sistema al rehabilitar tenemos en cuenta estos detalles pero muchas veces es imposible mejorarlo.

También asistimos frecuentemente a **reuniones de vecinos** donde todo son problemas a la hora de realizar una rampa para cumplir con la normativa de locales de uso público en los bajos, **arrendatarios** que aprovechan la adaptación de su piso para un discapacitado para subir el alquiler, etc.

Como resumen de lo dicho me gustaría hacer hincapié en que **la casa debe ser nuestro reflejo y de nuestra manera de relacionarnos con la sociedad**. Miremos a nuestro alrededor y valoremos si se adapta a nuestra situación actual, **si nos facilita la vida, si nos enorgullece, si nos apetece compartirla**.

No se trata de adaptabilidad si no de libertad, no se trata de un sitio para sobrevivir sino de un “hogar personalizado”.

Uly Jaumandreu
16/09/2004